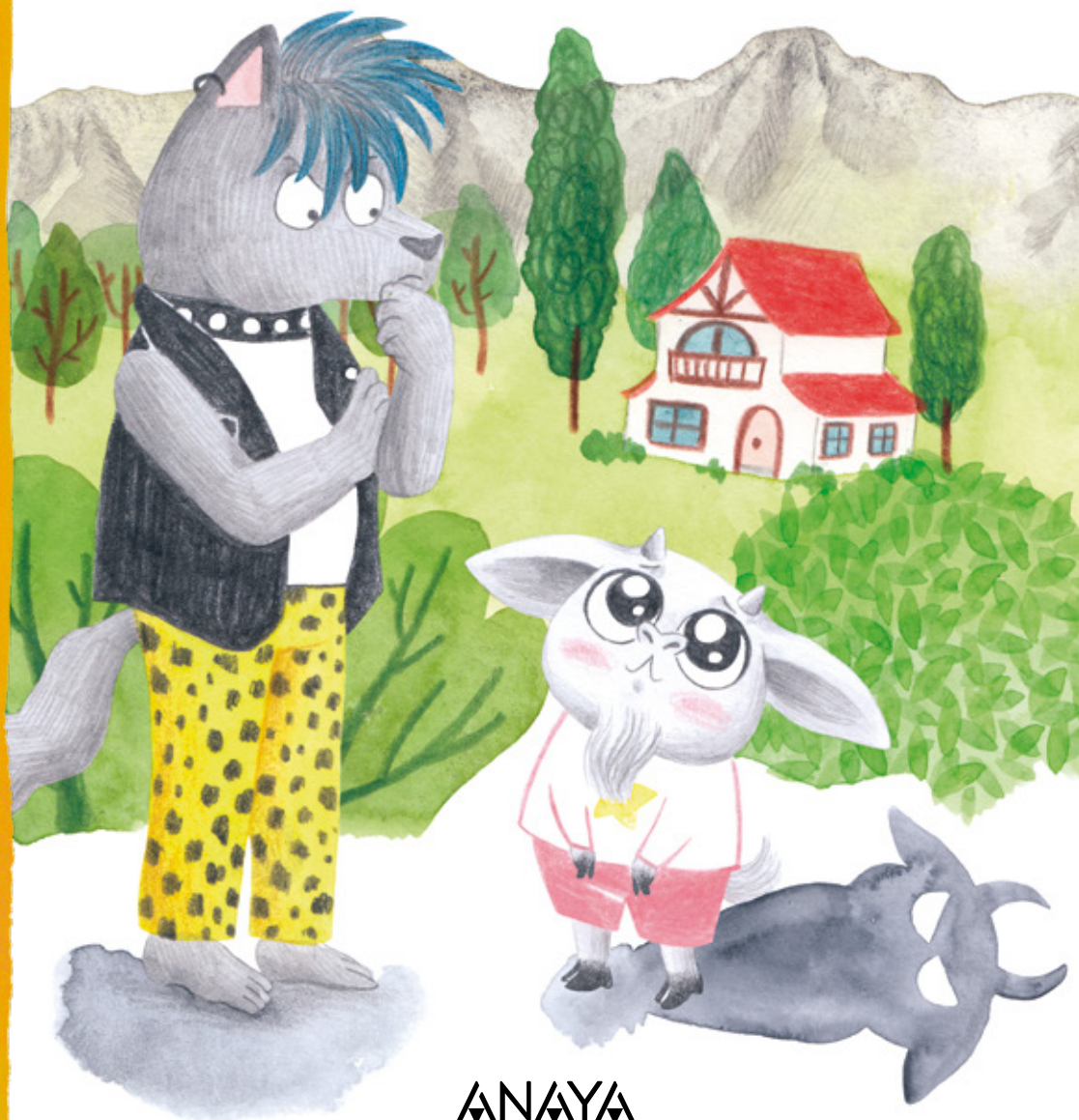


El Hematocrítico

¡Menudo cabritillo!

Ilustraciones
de Mar Villar



ANAYA

© Del texto: El Hematocrítico, 2021
© De las ilustraciones: Mar Villar, 2021
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2021
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición: junio de 2021

ISBN: 978-84-698-8597-0
Depósito legal: M-12961-2021
Impreso en España - Printed in Spain



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

El Hematocrítico

¡Menudo cabritillo!

Ilustraciones
de Mar Villar



ANAYA

Para Isabel y Manuela.
El Hematocrítico

Para Laia.
Mar Villar

Ahí está el Lobo Feroz. Pero no tengáis miedo. Ya no asusta a nadie. Hace tiempo que no es un animal salvaje. Eso era antes.





El Lobo Feroz cuida de su sobrinito repostero. Es un ciudadano respetable y una buena persona; bueno, animal (animal *apersonado*).

Hasta le ha cambiado el carácter y muchas veces va al trabajo sonriendo. El Lobo es feliz.



Eso es ahora, porque antes el Lobo no era así. No era feliz. Solo era feroz.

Una bestia parda que se paseaba por los caminos hasta que encontraba algo para llevarse a la boca. Ciervos, conejos, niños, abuelas..., le daba igual. Nadie estaba a salvo de sus fauces.



Todos los animales del bosque sabían que cuando aparecía el Lobo Feroz tenían que correr a refugiarse.

Así hicieron los hermanos cerdos.

—¡No me cogerás, Lobo! ¡Me he metido en casa!

—¿Llamas casa a este montón de paja?

—¡Es arquitectura ecológica responsable!

Ya sabéis cómo va esto, ¿verdad? El supersoplido del Lobo reventó la casa de paja y el cerdito corrió a refugiarse con su hermano mediano.



—¡Esta casa es de madera!
¡Es muchísimo más fuerte! —dijo
el Cerdito Mediano.

—¿Esto es una casa? ¡Como mucho
es una cabaña! —se rio el Lobo.

—¡Es una construcción reciclable
y sostenible!

El Lobo golpeó un tablón con los
nudillos.

—¡Menudos arquitectos de pacotilla
estáis hechos!

El soplido feroz convirtió la casa
de madera en un montón de palos
y astillas voladoras.





El Lobo Feroz es un ciudadano respetable y responsable que cuida de su sobrino y regenta una sastrería. Eso es ahora, porque antes el Lobo no era así. No era feliz. Solo era feroz. Los habitantes del bosque le temían porque era una bestia parda que se comía lo que encontraba en su camino. Hasta que un día un pequeño cabritillo se enfrentó a él con su ingenio.

¡Cuidado con este cabritillo,
que tiene mucho peligro!

